

CABEZAS GRANADO, Felipe: *Felipe Granado. Un socialista cacereño en las Cortes de la II República*, Cáceres, Institución Cultural “El Brocense” (Diputación Provincial de Cáceres), 2005.

La historia política se ha ido abriendo a formas cada vez menos pendientes de los marcos globales, entre las que sobresalen aquellas enmarcadas dentro del dominio de la decisión humana, la vida material de los hombres del poder, su carácter, vicios e incluso sus secretos y

pensamientos. Y dentro de esa recuperación del papel del individuo en la historia cabe destacar, por el protagonismo que ha ido adquiriendo en los últimos años, la práctica renovada de la biografía política. Práctica que junto a la historia institucional y constitucional es competencia antigua del historiador, que fue repudiada por corrientes como la escuela de Annales y la historiografía marxista, y que ha resurgido en los dos últimos decenios del siglo xx.

En España, un significativo abanico de publicaciones han confirmado esa tendencia durante los últimos años, aunque no podemos decir lo mismo de la evolución registrada en ese sentido en un plano regional. Extremadura es un claro exponente, con un déficit en ese tipo de trabajos sólo justificado por la necesidad de completar otros contenidos historiográficos de inevitable tratamiento, que se encontraban inconclusos o apenas tratados. Afortunadamente esa carencia comienza a ser superada, siendo un ejemplo el trabajo que el investigador Felipe Cabezas dedica a su abuelo: el dirigente socialista Felipe Granado fusilado en Cáceres en el funesto verano de 1936.

Destacamos este hecho: el parentesco entre autor y biografiado, pues consideramos que ese tipo de relación constituye uno de los pilares en los que se sustenta el proceso de *Recuperación de la Memoria Histórica* que se está llevando a cabo en toda la geografía nacional de forma general y en Extremadura en particular. Primero en cuanto al acercamiento que una parte de la juventud está mostrando hacia este asunto, personas que han nacido tras la muerte de Franco (*hijos de la democracia española*) que han mostrado su deseo de colaborar en este proceso de recuperar la memoria de sus antepasados. Y segundo, que entre esos jóvenes no pocos son descendientes de personas que sufrieron represión, conduciéndole su inquietud a investigar los hechos que sus padres o familiares más directos no se atrevieron a aclarar.

Es el caso del investigador Felipe Cabezas, nacido a finales de los sesenta del pasado siglo, es decir, en las postrimerías de la dictadura franquista, que desde muy pronto mostró un especial interés por dar a conocer la peripecia vital de su abuelo hasta que fue ejecutado por los falangistas a mediados de agosto de 1936. Labor en la que ha empleado bastantes años de su vida hasta que la ha culminado con esta biografía que dice mucho de su tesón, de su compromiso y de su deseo de recuperar la dignidad de un ser querido que perdió la vida de forma tan impune.

El contenido del libro destila sentimiento y humanidad hacia su abuelo, una persona de orígenes humildes, pero con una vocación política incontestable, como lo prueba que saliera elegido Diputado a Cortes por el PSOE en la provincia de Cáceres tanto en las elecciones de noviembre de 1933 como en las de febrero de 1936. Y es en esa etapa, la republicana, en la que brilló con luz propia, hasta el punto de convertirse en una de las principales referencias del socialismo cacereño por su activismo y capacidad de organización. Fueron años difíciles en los que le tocó tomar decisiones comprometidas, que desgraciadamente le granjearon enemistades entre personas que, llegado el momento cumbre del acto sublevatorio de julio de 1936, no dudaron en recomendar su detención y posterior ejecución.

Es precisamente ese pasaje dedicado a los últimos meses de su vida y su fatal desenlace los que adquieren especial notoriedad en este libro. Esos capítulos, que consideramos un acierto haya puesto al principio del trabajo y no al final como es habitual en la mayoría de las biografías, muestran de forma pormenorizada las dificultades en que debieron moverse en los meses de gobierno del Frente Popular políticos como Felipe Granado, que comprobaban cómo los días se le hacían cortos para atender el cúmulo de problemas que debían abordar con urgencia.

Sacrificio y voluntad de entrega a los demás que de nada sirvió tras la asonada de julio y el rápido triunfo de las consignas de los sublevados en Cáceres. Un sexto sentido le hizo temer lo peor para él y resto de compañeros que no consiguieron escapar a tiempo de la ciudad, y

pronto se confirmó un presentimiento que tenía los días contados. En la jornada siguiente de la toma de Badajoz por las tropas de Yagüe el 14 de agosto, era pasado por las armas sin consejo de guerra previo, ni ningún otro formalismo jurídico, en uno de los innumerables *paseos* que los insurgentes practicaron en la capital cacereña durante el funesto verano de 1936.

En su exhaustivo análisis de esos hechos, así como del resto de la singladura vital de Felipe Granada, el autor ha compilado un conjunto de fuentes documentales de lo más diversas, entre las que deseamos destacar una extensa bibliografía, a la que no le ha importado rebatir, en los casos de trabajos que directa o indirectamente han tratado la figura de su abuelo, aquellos planteamientos y juicios de valor que en su opinión son contradictorios. Creemos que ese tipo de análisis dice mucho de esta publicación y del afán de su autor por buscar territorios de debate que le ayuden a conocer la verdad sobre este familiar y el tiempo que le tocó vivir.

Hacemos hincapié en esto último pues consideramos que con trabajos de estas características conocemos no sólo a su protagonista sino también el tiempo que le tocó vivir, con especial mención en este caso a la Segunda República y Guerra Civil. Es importante resaltar este extremo, pues experiencias políticas como la de Felipe Granada resultan de consulta obligada para abordar estudios de esos períodos, sobre todo por la importancia que tiene conocerlos a través de uno de sus protagonistas directos, al menos en la provincia de Cáceres. Esa es una de las aportaciones de esta significativa obra, que confiamos pueda servir de modelo para otras biografías sobre políticos y personas relevantes de Extremadura en el siglo xx, que sin demora deben ir confeccionándose para de esa forma ir superando el déficit que este tipo de trabajos presenta en esta Comunidad Autónoma.

Julián CHAVES PALACIOS